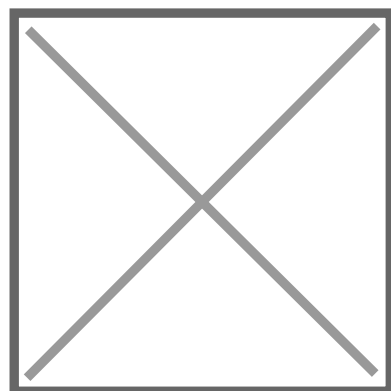




La vida loca de Lemebel

El conjunto de crónicas titulado "Adiós, Mariquita linda", prueba que Pedro Lemebel es el gran divulgador de un mundo arrabelero que, muchas veces, pasa totalmente desapercibido ante nuestros ojos burgueses.

POR JUAN MANUEL VIAL

Demostrando que es el mejor coleccionista cabano de ese exótico lenguaje que impide ante que, por un corto asunto de circunstancias, poderosos llama Santiago puta, Pedro Lemebel ha traído la buena idea de reunir en un sólo volumen gran parte de sus peculiares y descañonadas crónicas: la mayoría fue publicada por *El Chicle*, incluyendo, además, las aventuras en La Habana, una sinopsis de novela, parte de una correspondencia íntima, algunas fotografías y un lote de dibujos a mano. Además muy bien logrados, los cuales vibran a recordarnos que antes de ser una Yagaz del Apocalipsis, antes de convertirse en escritor y antes de hacer sentir en voz agramada en el acie vino de la izquierda dura. Pedro Lemebel era un profesor de artes plásticas muy bien dotado para tal oficio.

Adiós, Mariquita linda debe leerse como una suerte de autobiografía fragmentaria del autor y, si nos ponemos más íntimistas, este libro constituye un relato postmoderno de la vida sexual de Lemebel. En suma, como se sabe, se deben volver mayoritariamente en los espacios arrabalescos en que el escritor profiere condescendencias. Sin embargo, sea a mazapi no catalogar al conjunto de este libro como literatura gay, ya que al hacerlo estaríamos minimizando el contenido glútil del volumen, desvalorizando atributos innegables, como el tratamiento de la sexualidad humana, el afán de cultura social y el manejo del idioma. Respecto de esta última parte, bien vale extender el análisis: hoy en día, Pedro Lemebel debe ser el único escritor nacional que, por un lado, crea lenguaje y, por el otro, incorpora suculentas ternuras, impetuosos al ritmo de su prosa. Afortunadamente, para beneficio del lector pero sobre todo a la jerga, *Adiós, Mariquita linda* incluye un glosario bastante completo, desde es posible encontrar el significado de palabras como "mamada", "piropo" o "beasteb".



Adiós, Mariquita linda, Pedro Lemebel, Editorial Punto de Vista, Santiago, 2005, 278 pp.

Después de que *Adiós, Mariquita linda* no fue escrito para ser leído por unos mojigatos o espantados, ya que hay escenas que en cualquier los or prejuiciosos o al menos podría catalogar de infames, inmortales o, directamente, asquerosas. "De viaje en viaje y de vez en vez, al menos en teléfono justo cuando uno recién se ha separado al tono local para que el periódico. Y con el májón colgado y la noticia o falta de papel, leyendo con voz de instrucción desde las Manos de Lemebel a sus lectores". O sea, que "Y también esa noche supe que el Wilson era virgen, nunca había tenido un hijo ni hombre que lanzara sus pétalos sexuales; me di cuenta porque no sabía ni cómo ni por dónde. Y sus ojos chinosos reflejaban el paraíso con la mirada deliciosa que se repite después de pregonar: ¿quién va a Dios, loco?". Sin embargo, éstas y otras de las melancolías del autor no es de presas para provocar gratuitamente a nadie, ni tampoco proviene de la inabundante creatividad que más de alguna vez le ha ocurrido a Lemebel. El asunto es mucho más simple: Lemebel es honesto como perro y, claro, nadie podría esperar que su voz profetizara cosas a medida con terminología, para lo que su enorme ventajosa, como podrían serlo popó, podría usarla.

Curiosamente, en la visión de mundo de Lemebel siempre prima el humor: a veces el recurso proviene de situaciones realmente ridículas, y es allí en esa absoluta falta de solemnidad, donde reside buena parte de la frescura de su prosa. Mientras otros escritores chilenos se esfuerzan en alargar hasta las náuseas el lenguaje que ofrecen a sus lectores, Lemebel, por el contrario, nos regala una obra cuya fuerza reside, precisamente, en la total falta de sermón y de elegancia de sus componentes.

Según nos dice el autor en los agradecimientos finales, "este libro viene de un recordado peripetón divulgativo en quinceos de diálogos, cuentas y ensayos de pescudo en la feria banal donde todavía, aunque el plástico". Las palabras anteriores podrían sonar como desdén del autor hacia lo que él llama "voz ruidosa periodística", pero debemos tener claro que, aunque fue con periodistas en un periódico, las crónicas aquí son íntimas sobre platos con trozos al apilado de "percepción" y, finalmente, de hecho, una literatura de la mejor especie: provocativa, diversa, creativa y, sobre todo, profundamente original.

La vida loca de Lemebel [artículo] Juan Manuel Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida loca de Lemebel [artículo] Juan Manuel Vial

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile